

Segregación espacial y condiciones habitacionales de la población extranjera en Valladolid. Los patrones residenciales de la inmigración en una ciudad media del Sur de Europa *

Spatial segregation and housing conditions of foreign-born population in Valladolid. Residential patterns of immigration in a Southern European medium-size city

MIGUEL GONZÁLEZ-LEONARDO

Graduado en Geografía y O.T. y Máster en Estudios Territoriales y de la Población -Demografía-. Investigador predoctoral FI (Programa de Doctorado en Demografía). Centre d'Estudis Demogràfics y Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona, España

mgonzalez@ced.uab.es

ORCID: [0000-0003-2508-7977](https://orcid.org/0000-0003-2508-7977)

Recibido / Aceptado: 02-03-2018 / 18-03-2019

Cómo citar: González-Leonardo, Miguel (2019), "Segregación espacial y condiciones habitacionales de la población extranjera en Valladolid. Los patrones residenciales de la inmigración en una ciudad media del Sur de Europa", en *Ciudades*, núm. 22, pp. 71-98.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.22.2019.71-98>

Resumen: Durante la etapa expansiva de la inmigración exterior en los países de la Europa mediterránea, la llegada de población extranjera supuso una reconfiguración del sistema residencial y suscitó un interés creciente sobre la segregación de los inmigrantes. Los grandes ámbitos urbanos han sido ampliamente estudiados en la literatura, pero se ha prestado menos atención a las ciudades medias. En el municipio de Valladolid, una capital del interior peninsular con 300.000 habitantes, los extranjeros presentan niveles de segregación bajos y decrecientes, y peores condiciones habitacionales respecto a los locales, aunque no se observa una situación alarmante de precariedad. Estos resultados son semejantes a los de otras investigaciones realizadas en áreas urbanas más pobladas del Sur de Europa. No obstante, en nuestro caso de estudio, los marroquíes son el único colectivo que aumenta su segregación a lo largo del periodo analizado.

Palabras clave: segregación residencial, población extranjera, parque de vivienda, ciudades medias, Valladolid.

* Este trabajo está financiado a través de una beca FI de la Generalitat de Catalunya, dentro del proyecto "Integrating research infrastructure for European expertise on Inclusive Growth from data to policy" (Union's Horizon 2020. Ref. 730998). También se integra en los proyectos "Comportamientos demográficos y estrategias residenciales: apuntes para el desarrollo de nuevas políticas sociales" (CSO2016-79142-R) y "Movilidad residencial, selección sociodemográfica y sustitución de la población: ¿hacia la polarización de las ciudades españolas?" (CSO2014-60967-JIN).

Abstract: The arrival of foreigners during the expansive period of international immigration was followed by a reconfiguration of the residential systems in Southern European countries. Since that moment, social scientists have paid much attention to the study of residential segregation. Largest urban areas have been widely studied, but there is a lack of knowledge in medium-size cities. In Valladolid, a Spanish inland municipality with 300.000 residents, foreign-born population show low and decreasing segregation levels. Their housing conditions are worse compared to the local population, but they do not hold high levels of precarious conditions. These results are similar to the ones obtained by other case studies in large urban areas of the Mediterranean. However, Moroccans are the only immigrants who have increased their spatial segregation in our research.

Keywords: residential segregation, foreign-born population, housing market, medium-sized cities, Valladolid.

1. INTRODUCCIÓN

Durante los primeros años del siglo XXI, la afluencia masiva de inmigrantes hacia los países sudeuropeos supuso un cambio de tendencia en la dinámica migratoria de la Europa mediterránea, que se consolidó como espacio receptor de población. Los flujos de entrada modificaron la dinámica demográfica y residencial de los espacios urbanos, pero también la sociedad. Las ciudades más importantes y sus áreas de influencia fueron los ámbitos territoriales más beneficiados, mientras que las urbes intermedias recibieron un contingente de extranjeros más reducido. Sobre el concepto de ciudad media, las definiciones son diversas en el mundo (Ganau y Vilagrassa, 2003). El Banco Mundial fija el límite en el umbral del millón de habitantes y la Unión Europea considera como tal las unidades administrativas con una población entre 50.000 y 500.000 residentes (Bellet y Llop, 2001). Dentro del contexto español, las definiciones no son homogéneas y se acepta cierto grado de arbitrariedad (Esteban y López, 1989; Vilagrassa, 1999).

Las aportaciones sobre la segregación residencial de la población extranjera en las grandes ciudades sudeuropeas y españolas son abundantes, pero escasos en los ámbitos urbanos de menor tamaño. En este artículo se plantea un estudio de caso aplicado a Valladolid, una ciudad media del interior peninsular con 300.000 habitantes y un 7% de residentes nacidos en el extranjero. Tras una revisión sistemática de la literatura, se analiza la segregación espacial y las condiciones habitacionales de los inmigrantes en esta capital de provincia. El objetivo principal es saber si se reproducen los patrones de asentamiento de los inmigrantes en las ciudades de mayor rango, o, por el contrario, se aprecian diferencias. ¿Dónde reside esta población dentro de la ciudad y qué evolución ha seguido su distribución a lo largo del tiempo? ¿Están los extranjeros más o menos segregados? ¿Hay una tendencia hacia la dispersión o tienden a concentrarse? ¿Son las condiciones habitacionales peores que las de la población local? ¿Hay diferencias en función del país de procedencia? Para analizar estas cuestiones, se recurre a dos fuentes del

Instituto Nacional de Estadística (INE): el Padrón Municipal de Habitantes y el Censo de Población del año 2011.

2. LA SEGREGACIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LAS CIUDADES. VALORES MODERADOS DE SEGREGACIÓN Y PEORES CONDICIONES HABITACIONALES EN LOS PAÍSES SUDEUROPEOS

La segregación residencial se entiende como la diferenciación espacial de un colectivo en un territorio determinado, e implica una distribución desigual. También podría definirse como el grado en que dos o más grupos de población que comparten un entorno común viven separados los unos de los otros (Massey y Denton, 1988; Galeano, 2016b). La segregación residencial es el resultado de factores socioeconómicos, demográficos y étnico-raciales (Bayona, 2007), por los que determinados individuos acaban viviendo separados del resto en función de sus características. Se entiende que la distancia espacial equivale a distancia social (Lavía, 2008).

La capacidad de elección residencial es fundamental a la hora de estudiar la segregación. Es decir, si responde a un hecho voluntario (elección residencial auto-escogida), o involuntario porque deviene de un proceso discriminatorio (Peach, 2005). Simon y Patrick (1998) atribuyen aspectos positivos a la segregación de la población inmigrante: un entorno segregado ejerce de puerto de entrada a la sociedad de acogida y, al residir población con una cultura común, los niveles de conflictividad son menores. Sin embargo, las consecuencias negativas tienen mayor importancia en la literatura: la segregación dificulta la integración; se limita, en el caso de la segregación de un grupo social desfavorecido, la posibilidad de éxito en los campos educativo y laboral, y existe una mayor dificultad para el ascenso social; se favorece la acumulación geográfica de la pobreza (Massey, Gross y Shibuya, 1994; Galeano, 2016b), o de la riqueza en el caso de la auto-segregación de individuos con poder adquisitivo elevado. La concentración de la población inmigrante puede ser positiva en la fase inicial del asentamiento (Cutler y Glaeser, 1998; Peach, 2005), pero, una vez superado este primer estadio, tiene efectos perjudiciales (Sabater, Domingo y Galeano, 2013).

El debate sobre la segregación residencial surge en Estados Unidos durante las primeras décadas del siglo XX, en la Escuela de Sociología Urbana de Chicago, tras la oleada migratoria que se produjo entre 1909 y la Primera Guerra Mundial. Destacan los trabajos de Park (1914), Burgess (1928) y Wirth (1938). Posteriormente, se produce un salto cuantitativo y aparecen nuevas aportaciones que proponen una serie de indicadores para medir la segregación (Bell, 1954; Duncan y Duncan, 1955a, 1955b). El objetivo, en aquel contexto histórico, era determinar si las minorías residentes en Estados Unidos estaban recluidas en guetos (Martori y Hoberg, 2004). Más recientemente, Jakubs

(1979, 1981), White (1983), Morrill (1991) y Wong (1993, 1998) desarrollan otros índices espaciales de segregación residencial.

En los países de Europa noroccidental, la segregación comienza a despertar interés a mediados de los años 70, tras el asentamiento definitivo de algunos colectivos de *guest workers* (Bolt, Hooimeijer y Kempen, 2002), y el miedo (infundido por la literatura norteamericana) a la formación de guetos, la conflictividad étnica y el estallido de brotes violentos (Bayona, 2007). Este debate cobra mayor intensidad tras los disturbios protagonizados por segundas y terceras generaciones de inmigrantes en algunas ciudades europeas.

Se han desarrollado estudios sobre la segregación residencial en ciudades y áreas urbanas de varios países europeos: Londres (Petsimeris, 1995; Johnson, Poulsen y Forrest, 2015), Colonia (Friedrichs, 1998), Viena (Giffinger, 1998), Berlín (Kemper, 1998), Amsterdam (Musterd y Deurloo, 2002; Leerkes, Engbersen y San, 2007), Bruselas (Dujardin, Selod y Thomas, 2008), París (Korsu y Wenglenski, 2010). En general, se observa una segregación más reducida que en Estados Unidos, que se asocia con el Estado del bienestar europeo: seguridad social, cierta redistribución de las rentas, viviendas de alquiler social (Musterd y otros, 1999; Bayona, 2007), etcétera. Por otro lado, Borja y Castells (1999) afirman que las ciudades europeas están siguiendo el camino de la segregación urbana de las minorías étnicas norteamericanas, aunque la forma espacial de la segregación urbana es diversa en el Viejo Continente.

El boom migratorio que afectó a los países del Sur de Europa entre finales de la década de los 90 y los primeros años del siglo XXI suscitó un interés creciente por la segregación residencial de la población extranjera en las ciudades. Malheiros (2002) establece cuatro características respecto al asentamiento territorial de la inmigración en las ciudades sudeuropeas, en comparación a los países de Europa noroccidental: niveles más bajos de segregación espacial, mayor dispersión y suburbanización, peores condiciones habitacionales y hegemonía del acceso a la vivienda a través de vías informales por la ausencia de un parque de vivienda público en alquiler social. La precariedad habitacional y los valores bajos de segregación residencial en los países de la Europa mediterránea también han sido descritos en los trabajos de Cristaldi (2002), Arbaci (2004, 2008), Musterd, Sako y Fullaondo (2008) y Arbaci y Malheiros (2010).

En el contexto español, varios estudios han analizado la segregación residencial de los extranjeros en los ámbitos territoriales más poblados: Madrid (Lora-Tamayo, 2001; Martínez y Leal, 2008), Barcelona (Martori y Hoberg, 2004; Bayona, 2007; García-Almirall Fullaondo y Frizzera, 2008; Musterd y Fullaondo, 2008; Bayona y López-Gay, 2011; Galeano y Bayona, 2015), Valencia (Torres, 2002), Almería (Checa y Arjona, 2007), Palma de Mallorca (Mateu, 2007), Bilbao (Lavía, 2008), las Islas Canarias (Parreño-Castellano y

Domínguez-Mujica, 2008 y 2013; Díaz-Hernández, Domínguez-Mujica, Parreño-Castellano, 2017) y Málaga (Batista-Zamora y Natera-Rivas, 2018). Domínguez-Mujica, Parreño-Castellano y Díaz-Hernández (2010) comparan los niveles segregativos en varias ciudades, Galeano y Bayona (2016) en las áreas urbanas más pobladas y Palacios-García y Vidal-Domínguez (2014) en los municipios de Madrid, Barcelona y Sevilla. La segregación residencial de la población inmigrada también ha sido analizada a escala regional en Cataluña (Domingo y Bayona, 2007; Galeano, Sabater y Domingo, 2014) y Andalucía (Natera-Rivas, 2015), y para el conjunto de municipios del territorio nacional (Sabater, Domingo y Galeano, 2013; Galeano y Sabater, 2016a, 2016b; Achebak, Bayona y Domingo, 2017).

Los estudios sobre la segregación residencial de la población extranjera en España coinciden con los patrones de asentamiento observados en otros países del Sur de Europa. Los indicadores espaciales son moderados y decrecen durante el boom migratorio y, generalmente, también en el transcurso de la crisis económica. Los valores medios del índice de segregación se sitúan en torno a 0,35 (cero correspondería a un nivel segregativo nulo, y uno a la máxima situación segregativa). Massey (1985) habla de segregación espacial cuando los índices de igualdad son superiores a 0,6. En Washington DC, Wong (2005) obtuvo valores de 0,77 para la población afroamericana. Por otra parte, la distribución espacial varía en función del país de procedencia: los latinoamericanos tienen niveles de segregación bajos; también, aunque algo más elevados, los individuos procedente de Europa del Este; los asiáticos presentan una mayor tendencia a la concentración; los africanos también registran valores relativamente altos; el resto de europeos comunitarios siguen pautas residenciales similares a las de la población local con poder adquisitivo medio-alto en algunas ciudades, pero en otros casos presentan marcados niveles de segregación residencial por autoexclusión (espacios reservados en poblaciones del Levante español y los archipiélagos).

A pesar de los valores moderados de segregación espacial, los “inmigrantes económicos” (Martínez y Leal, 2008) presentan una precariedad habitacional considerable en la ciudad de Barcelona (Bayona, 2007), varios municipios catalanes (Domingo y Bayona, 2007), Madrid (Martínez y Leal, 2008), las ciudades estudiadas por Domínguez-Mujica, Parreño-Castellano y Díaz-Hernández (2010) y en poblaciones de Andalucía (Natera-Rivas, 2015). En los tres primeros casos se utiliza el censo de 2001, que corresponde, según apunta Bayona (2007), a la fase inicial de asentamiento y, por lo tanto, es de esperar que las condiciones de los hogares no fueran muy buenas. Domínguez-Mujica, Parreño-Castellano y Díaz-Hernández (2010) utilizan la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007, y puede distinguirse que las condiciones habitacionales han mejorado, a pesar de que siguen siendo peores que las de los autóctonos en las dos ciudades globales españolas (Madrid y Barcelona): se ha reducido la

proporción de personas por hogar, ha aumentado la superficie de las viviendas y el peso de la propiedad, síntoma de la consolidación de un movimiento migratorio como definitivo.

3. FUENTES Y MÉTODO

Se utiliza una metodología cuantitativa, aplicada a los microdatos de dos fuentes del Instituto Nacional de Estadística: el Padrón Municipal de Habitantes y el Censo de Población. En ambos casos, se selecciona a los inmigrantes nacidos en el extranjero y residentes en la ciudad de Valladolid que pertenecen a los países de procedencia más numerosos en el Padrón de 2016: Bulgaria, Marruecos, República Dominicana, Colombia, Rumanía, Ecuador y Francia. En un primer momento, se planteó hacer una agrupación regional, pero por la escasa presencia de algunos países y la hegemonía de otros, se decidió que era más adecuado utilizar los países más representativos.

En el padrón se utiliza la escala de secciones censales en los *stocks* de los siguientes años: 2002, que corresponde a la primera fase de asentamiento, y es cuando la cifra de residentes extranjeros comienza a ser representativa; 2009, el reflejo de la etapa expansiva de la economía y de la inmigración exterior, y 2016, teóricamente el fin de la recesión económica. La segregación espacial se mide mediante dos indicadores: el índice de segregación y el cociente de localización. El índice de segregación (Duncan y Duncan, 1955a y 1955b) es un indicador cuantitativo de igualdad y mide la distribución de un grupo de población en el espacio respecto al conjunto de individuos, a partir de las distintas unidades que lo componen. Una situación segregativa correspondería con una distribución desigual en las secciones censales. Los valores oscilan entre cero, mínima segregación (los individuos del grupo *x* en cada sección censal representarían la misma proporción que en el conjunto del municipio), y uno, máxima segregación. También se puede interpretar como la proporción de población de un grupo determinado que tendría que cambiar de residencia para que la distribución fuera completamente igualitaria (Massey y Denton, 1988). El cociente de localización se utilizará para estudiar la distribución territorial de la población, y se representará cartográficamente mediante los sistemas de información geográfica. Este índice mide la presencia de un grupo de población *x* en cada una de las unidades que componen el territorio, en función de la representatividad que tiene este colectivo en el conjunto del municipio, eliminando el tamaño de las poblaciones. Si la proporción de extranjeros supone el 7% del total municipal, una sección en la que también haya un 7% tendrá un cociente de 1; 0,5 si hay un 3,5%; 2 con el 14%, etcétera.

$$\text{Índice de segregación: } IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X}$$

$$\text{Cociente de localización: } Q_i = \frac{\frac{x_i}{X}}{\frac{t_i}{T}}$$

x_i : Población del grupo minoritario en la sección censal i .

t_i : Población total en la sección censal i .

X : Población del grupo minoritario en el conjunto del territorio.

T : Población total en el conjunto del territorio.

Para estudiar las condiciones habitacionales se utiliza el censo de 2011, en este caso a escala municipal. Se seleccionan los hogares por país de nacimiento de la persona principal y se excluye a los individuos que tienen más de 60 años. La elección de este rango etario se justifica por la estructura de la población inmigrada: apenas hay representatividad de estas personas en edades superiores, y no sería adecuado comparar poblaciones autóctonas y alóctonas que se encuentran en etapas distintas del ciclo de vida residencial. El censo de 2001, debido a la escasa presencia de población extranjera en Valladolid, y dado que el INE solo proporciona una muestra del 5% en los microdatos, no se ha podido utilizar para hacer una comparación temporal. Una vez establecidos los filtros, se seleccionan y recodifican las variables a estudiar, y se crean otras nuevas a partir del cruce de las existentes: tamaño de la vivienda, número medio de personas, metros cuadrados por persona, proporción de residentes que considera el estado de su vivienda como deficiente, porcentaje de viviendas en régimen de alquiler, tipología de los hogares y año de construcción.

4. LA ETAPA EXPANSIVA DE LA INMIGRACIÓN EXTERIOR EN LAS CIUDADES MEDIAS: EL CASO DE VALLADOLID. ¿MOVILIDAD RESIDENCIAL ASCENDENTE?

Durante las últimas décadas, la dinámica demográfica en la mayor parte de las ciudades intermedias ha sido decreciente. El proceso de suburbanización, la pérdida en la capacidad de atracción sobre la población rural, la fuga de talento hacia las ciudades globales (González-Leonardo y López-Gay, 2019a y 2019b) y la caída de los nacimientos (Esteve, Devolder y Domingo, 2016; Delgado y Martínez, 2019) han pasado factura a estos ámbitos urbanos. Salvo algunas ciudades medias situadas en el litoral o donde se necesitaba mano de obra para actividades productivas concretas, la inmigración exterior ha pasado de puntillas. Municipios como La Coruña, Gijón, San Sebastián, Valladolid, Salamanca, Badajoz, Córdoba o Huelva son un claro ejemplo de la dinámica descrita.

En la capital del Pisuerga, el número de habitantes empadronados en 1998 ascendía a 320.000 (10.000 menos respecto al censo de 1991) y el balance del

periodo 1998-2016 fue de -20.000 (Fig.1). Entre los años 2000 y 2009, la afluencia de extranjeros representa un contingente más bien reducido y llega con cierto retraso respecto a otros ámbitos territoriales de la geografía española (Delgado y Martínez, 2016), aunque logra compensar durante algunos años el declive continuado de población local. Entre 2010 y 2013, a pesar de la reducción de las entradas y las re-emigraciones, la cifra de personas nacidas en otros países se mantiene por reagrupación familiar, pero en los tres años siguientes el balance se torna a signo negativo. La población nacida en el extranjero y residente en Valladolid está compuesta por personas procedentes del este de Europa (principalmente búlgaros y rumanos), marroquíes, latinoamericanos (con una mayor presencia de dominicanos, colombianos y ecuatorianos) y franceses. Los colectivos de otros países apenas tienen representatividad en la ciudad.

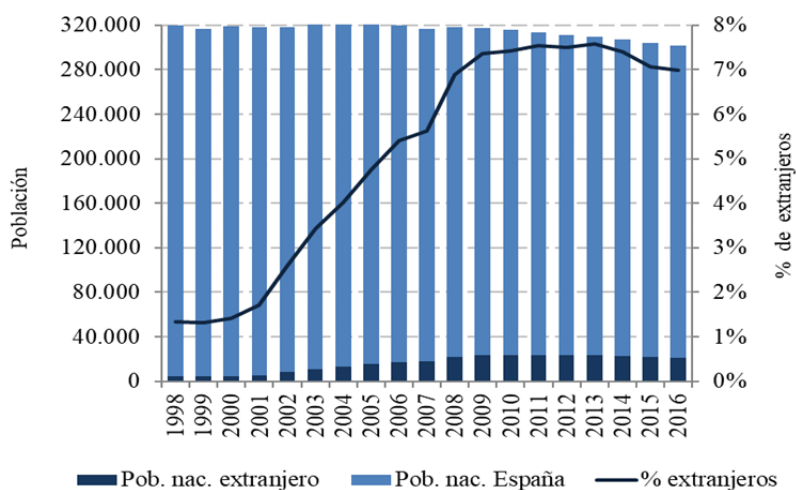


Fig. 1. Población, por lugar de nacimiento, y porcentaje de alóctonos: 1998-2016. Fuente: Elaboración propia, a partir del PMH (INE).

Hasta principios del siglo XXI, los franceses eran el grupo alóctono dominante (Fig. 2), con 1.000 residentes, una cifra que se ha mantenido constante. La afluencia desde Bulgaria, procedencia mayoritaria en la actualidad, al igual que en el conjunto de Castilla y León, comienza a incrementarse en 2001 y supera los 3.700 individuos en 2009. Durante la crisis disminuye el *stock* a 2.500 personas. Los rumanos, en quinto lugar, siguen una dinámica similar, pero sus entradas son más tardías. En ambos casos, se observa un crecimiento destacado en los años posteriores a la incorporación de estos países en la Unión Europea. Marruecos ocupa la segunda posición, con 2.350 residentes en 2016. El número de marroquíes aumenta hasta 2010, y después se mantiene. La presencia de personas procedentes de los tres países latinoamericanos mayoritarios crece desde principios del siglo

XXI, pero su evolución, aunque similar, tiene algunos rasgos característicos: los dominicanos experimentan un crecimiento más progresivo y continuado, a pesar de la recesión económica; la afluencia de colombianos es muy abundante durante la etapa expansiva de la economía y posteriormente el crecimiento es contenido; los ecuatorianos presentan un comportamiento similar a los colombianos durante la bonanza económica, pero en la fase recesiva disminuye ligeramente el *stock*.

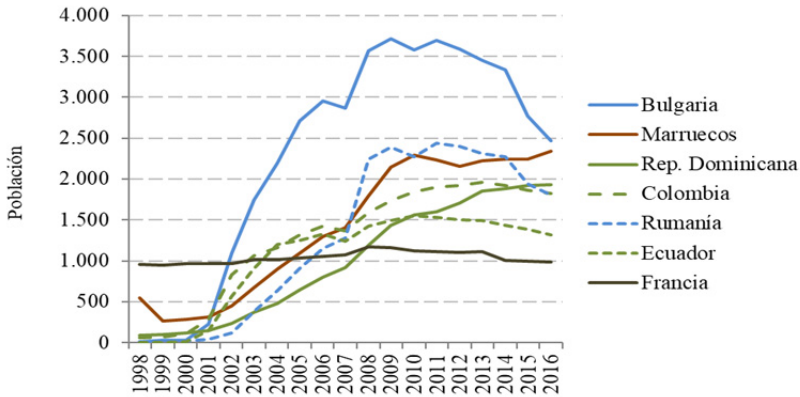


Fig. 2. Población extranjera, por país de nacimiento: 1998-2016. Fuente: Elaboración propia, a partir del PMH (INE).

En el año 2002, el porcentaje de alóctonos residentes en la ciudad era reducido (Fig. 3). Únicamente se observa una presencia destacada en el sector suroccidental del barrio de La Antigua (ver Anexo 1: plano de la ciudad de Valladolid), en torno a la catedral. Esta lógica territorial, teniendo en cuenta el elevado valor inmobiliario de esta área, responde a la antigua ubicación del Centro de Atención al Inmigrante (CAI), donde se empadrona quien carece de domicilio fijo en la ciudad. También se distingue, aún con tímidos porcentajes, un asentamiento incipiente en algunos sectores centrales y barrios periféricos.

En 2009, la presencia de extranjeros aumentó de manera significativa, sobre todo en las promociones de los años 50-60 situadas al este de la vía del ferrocarril: Jesús Aramburu-Las Viudas y viviendas del Poblado de Arca Real en Delicias-Canterac; San Isidro; Parajillos Bajos, y el sur de Pilarica-Los Santos. Al mismo tiempo, crece la proporción de extranjeros en las viviendas coetáneas del 29 de Octubre (Las Batallas), Onésimo Redondo (Vadillos) y Rondilla. Se aprecia una presencia dispersa de extranjeros en algunos sectores de mayor renta per cápita, pero, generalmente, se relaciona con un parque de vivienda más obsoleto (último tramo del Puente Colgante; principio de Arco de Ladrillo par, pasando el túnel; bloques de los 60 de Caño Argales y la Circular), aunque también hay valores altos en algunas secciones de barrios edificados durante las dos últimas décadas del siglo XX (primera fase de Parquesol, Las Villas-Valparaíso).

En 2016, la proporción de extranjeros se reduce en los sectores edificados durante el desarrollismo (Rondilla, Pajarillos Bajos, la parte más degradada de Delicias, Circular y las Batallas) y aumenta en la mitad meridional de la ciudad (sur y nordeste del Campo Grande, sur de Plaza de Toros, Cuatro de Marzo y Valparaíso). Se ha generado una concentración importante de extranjeros al este de Huerta del Rey, cerca de la Cúpula del Milenio, y responde al traslado del CAI a esta sección censal. La representatividad de la población autóctona sigue siendo muy importante en los barrios obreros de los años 50 y 60, pero se observa cierto ascenso residencial, al menos en lo que a la distribución espacial se refiere, y mayor dispersión territorial.

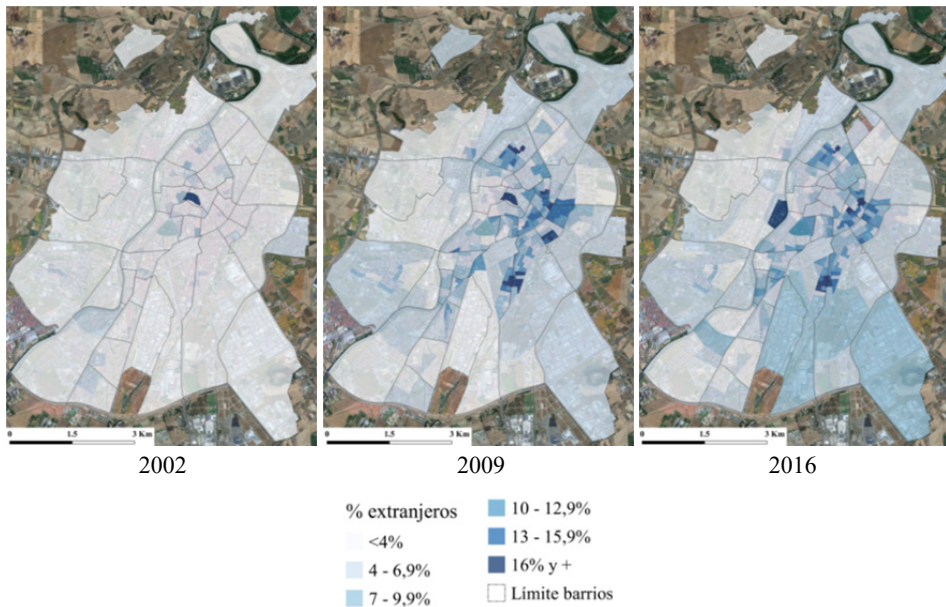


Fig. 3. Porcentaje de población nacida en el extranjero, por secciones censales. Fuente: Elaboración propia, a partir del PMH (INE).

5. DISPERSIÓN *VERSUS* SEGREGACIÓN ESPACIAL. UNOS PATRONES RESIDENCIALES DIFERENCIADOS EN FUNCIÓN DEL COLECTIVO INMIGRADO

Salvo en la fase inicial de asentamiento, los niveles de segregación residencial de la población extranjera en Valladolid son moderados (Fig. 4), en línea con los estudios realizados en otras ciudades españolas y sudeuropeas de mayor tamaño (los índices de segregación oscilan entre 0,3 y 0,45). Los búlgaros, dominicanos, rumanos y ecuatorianos presentan valores altos en 2002, pero descienden notablemente durante el periodo analizado. Los colombianos, desde un primer momento, tienen valores segregativos bajos y decrecientes en el tiempo. Los marroquíes parten de cifras inferiores a la media en 2002, pues su presencia en Valladolid es más temprana, y ya han superado la primera fase de llegada. Sin embargo, es el único colectivo que aumenta su segregación entre 2002 y 2016.

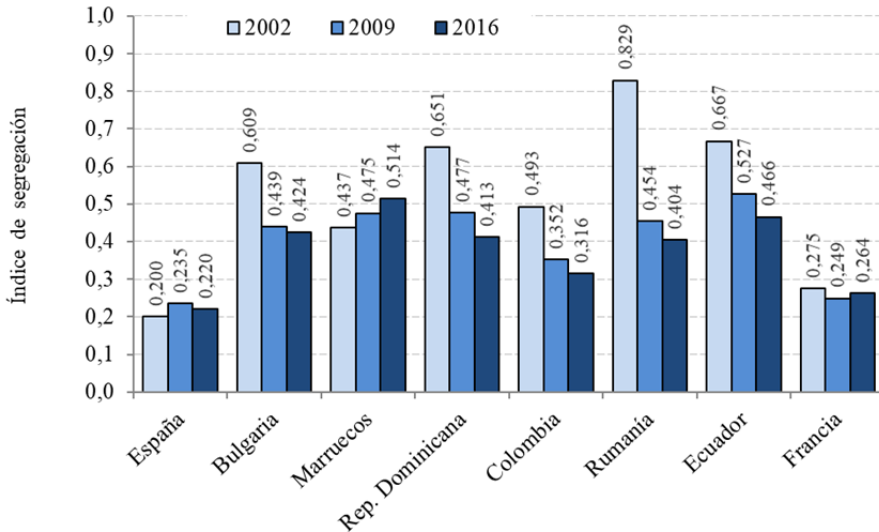


Fig. 4. Índice de segregación, por país de nacimiento: 2002, 2009 y 2016.
Fuente: Elaboración propia, a partir del PMH (INE).

A continuación, analizamos la distribución espacial a partir de los cocientes de localización (Fig. 5). En 2002, la ubicación de los distintos colectivos de extranjeros en Valladolid no sigue un patrón definido, aunque hay una fuerte concentración en secciones censales determinadas, y una presencia bastante escasa en el resto del territorio. Los recién llegados desconocen el mercado inmobiliario de la ciudad y tienden a localizarse próximos (incluso, en ocasiones, en la misma vivienda) de algunos compatriotas que pertenecen a su red migratoria, generalmente en barrios obreros de los 50-60 (Delicias, Pajarillos Bajos, Rondilla) o en edificaciones con

peores condiciones habitacionales de zonas con un valor inmobiliario más alto (Campo Grande, Plaza de Toros).

En 2009 se distinguen unas pautas de asentamiento definidas. Existe una marcada tendencia entre los búlgaros, marroquíes, dominicanos y rumanos a ubicarse en los polígonos de vivienda de los años 50 y 60 situados al este de la vía: Delicias-Canterac, San Isidro y Pajarillos Bajos. Los europeos del este también presentan cocientes elevados en viviendas coetáneas de Circular, Vadillos, Batallas, sudeste de la Rondilla, norte de La Farola y algunos sectores centrales dispersos, y los dominicanos se concentran, principalmente, en Caño Argales y en torno al eje del Paseo de Zorrilla norte (Campo Grande, Plaza de Toros, Cuatro de Marzo). Entre los marroquíes no hay apenas representación al oeste de la vía, con una marcada segregación territorial en las áreas más degradadas de los barrios obreros construidos durante el desarrollismo.

En 2016 se observa una mayor dispersión territorial de la población nacida en Europa del Este, y disminuye su presencia en las barriadas orientales. Los dos ejes residenciales de los dominicanos (este de la vía y Paseo de Zorrilla norte) siguen consolidados, pero hay una mayor dispersión territorial hacia otros barrios. Los marroquíes nuevamente aumentan su concentración en las áreas más degradadas de Delicias, Pajarillos Bajos y San Isidro, a la par que se materializa una incipiente presencia en la Rondilla y al este de Huerta del Rey (CAI).

Los colombianos tienden hacia la dispersión territorial desde el inicio del periodo analizado. En 2009, hay cocientes altos en zonas de la ciudad con un valor inmobiliario considerable (primera fase de Parquesol, Paseo de Zorrilla norte y algunas secciones censales del centro), pero también en barrios obreros (Rondilla, Delicias y Batallas). En 2016 crece su representatividad en Parquesol y algunos sectores próximos al Paseo Zorrilla y se reduce en Delicias y la Rondilla.

Los ecuatorianos manifiestan una notable preferencia por el barrio periférico de la Rondilla, que se consolida como puerta de entrada y área preferente de asentamiento de este colectivo, aunque a lo largo del periodo estudiado se aprecia una mayor dispersión.

En el caso de los franceses, los cocientes de localización más altos se dan en los nuevos barrios meridionales, algunas secciones censales del centro y, más recientemente, al oeste de Huerta del Rey (Villa del Prado).



Bulgaria, 2002



Bulgaria, 2009



Bulgaria, 2016



Marruecos, 2002



Marruecos, 2009



Marruecos, 2016



Rep. Dom., 2002



Rep. Dom., 2009



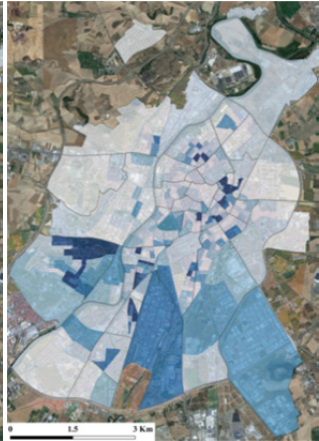
Rep. Dom., 2016



Colombia, 2002



Colombia, 2009



Colombia, 2016



Rumanía, 2002



Rumanía, 2009



Rumanía, 2016



Ecuador, 2002



Ecuador, 2009



Ecuador, 2016

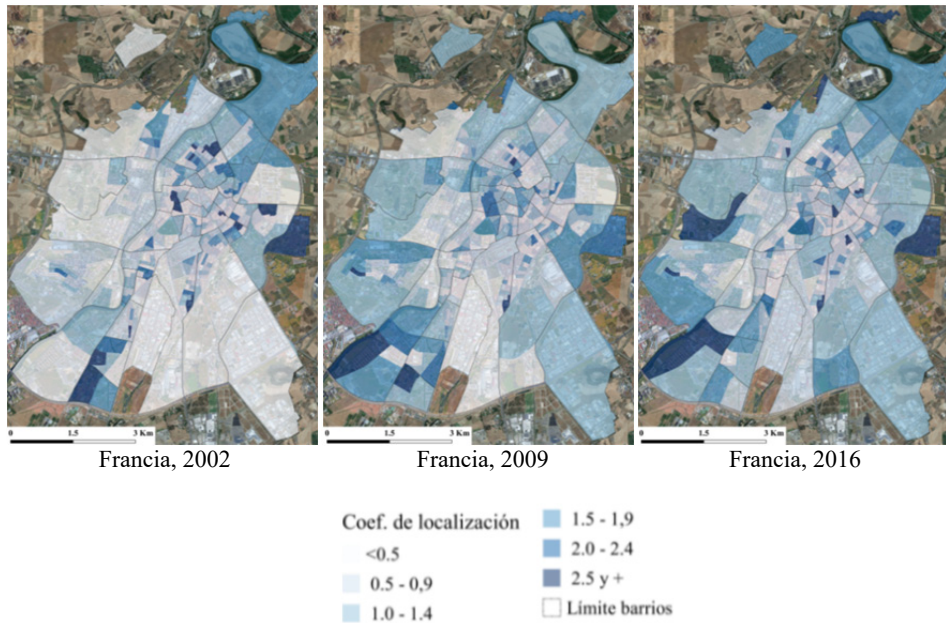


Fig. 5. Cocientes de localización de la población extranjera, por país de nacimiento y secciones censales. Fuente: Elaboración propia, a partir del PMH (INE).

6. PEORES CONDICIONES HABITACIONALES Y MAYOR ANTIGÜEDAD DEL PARQUE DE VIVIENDA. LOS POLÍGONOS DE LOS AÑOS 50-60 COMO PUERTA DE ENTRADA PARA LA INMIGRACIÓN

Según los datos del censo de 2011, las viviendas cuya persona principal había nacido en España y era menor de 60 años tenían una superficie media de 86,8 m², con un promedio de 2,6 personas por hogar (Cuadro 1). Las viviendas con un individuo alóctono como persona principal eran 10 m² más pequeñas y el número medio de miembros se incrementaba hasta 3,3. Tan solo el 2,7% de los hogares españoles consideraba que su vivienda presentaba un estado deficiente, frente al 6,6% de los extranjeros. El 13,1% de los autóctonos y el 64,1% de los alóctonos vivían en régimen de alquiler, y la antigüedad media de las viviendas de los segundos era nueve años superior.

Nuevamente, las diferencias según el país de procedencia son evidentes. Los franceses tenían una situación residencial similar a la población local. Los colombianos, después de los europeos noroccidentales, eran el colectivo de inmigrantes con una mejor situación habitacional: 77,1 m² de media, 3,3 personas por hogar y una proporción de alquiler del 60,1%. La superficie de los hogares ecuatorianos era algo superior, pero el número de personas residentes era más elevado. En los hogares dominicanos había más personas por metro cuadrado respecto a las otras dos nacionalidades latinoamericanas y la proporción de alquiler

era muy alta (97,7%). Los europeos del este también tenían proporciones bajas de propiedad. Los rumanos, concretamente, disponían de menor superficie por persona. Los marroquíes son los inmigrantes con peores condiciones habitacionales: viviendas más pequeñas, más residentes por hogar, mayor hacinamiento, una de cada cuatro viviendas consideradas en estado deficiente por la persona principal y mayor antigüedad. No obstante, la tenencia en propiedad suponía un peso elevado respecto a otros colectivos de extranjeros: un 30,9%.

País de nacimiento	Tamaño	Personas	m ² /persona	Estado deficiente	En alquiler	Antigüedad media
España	86,6 m ²	2,6	33,7 m ²	2,7%	13,1%	1981
Bulgaria	70,4 m ²	3,5	20,4 m ²	s.d.	82,8%	1966
Marruecos	68,0 m ²	3,8	18,1 m ²	24,7%	69,1%	1966
Rep. Dominicana	73,1 m ²	3,6	20,2 m ²	s.d.	97,7%	1968
Colombia	77,1 m ²	3,3	23,4 m ²	8,3%	60,1%	1971
Rumanía	74,9 m ²	3,8	19,8 m ²	3,9%	81,5%	1970
Ecuador	79,6 m ²	3,6	22,3 m ²	s.d.	70,7%	1973
Francia	87,2 m ²	3,1	27,9 m ²	s.d.	6,8%	1980

Cuadro 1. Características de los hogares, por país de nacimiento de la persona principal (población <60 años), 2011¹. Fuente: Elaboración propia, a partir del Censo (INE).

El 40,8% de los hogares españoles del citado rango etario estaba compuesto por dos personas o menos (hogares unipersonales o de parejas sin hijos, Fig. 6), mientras que esta categoría representa tímidos porcentajes entre los extranjeros. El 41,4% de los hogares autóctonos eran parejas con hijos, un 11,1% familias monoparentales, el 5,3% múltiples con parentesco, y tan solo un 1,5% múltiples con algún miembro sin parentesco. Las parejas con hijos se situaban por encima de la media entre la población francesa, búlgara, marroquí y colombiana. Los dominicanos y ecuatorianos tenían una proporción reducida de parejas con hijos y una elevada representatividad de las familias monoparentales cuya persona principal era una mujer. La mitad de los hogares de la población rumana y un tercio de los dominicanos eran múltiples con parentesco, mientras que las demás procedencias tenían porcentajes más reducidos. La residencia junto a un núcleo familiar de personas emparentadas parece cobrar mayor importancia entre los rumanos, dominicanos y, en menor medida, marroquíes y colombianos. Los

¹ Para la antigüedad media de las viviendas de la población rumana, se ha aplicado una imputación por prorrateo (las edificaciones de los años 2005 y 2007 están sobrerrepresentadas en el Censo debido a un error muestral).

hogares múltiples sin parentesco eran más numerosos en el colectivo marroquí (15,1 %), dado su elevado nivel de masculinización, y también entre los búlgaros. Las demás nacionalidades también registran valores por encima de la media, aunque con porcentajes más reducidos.

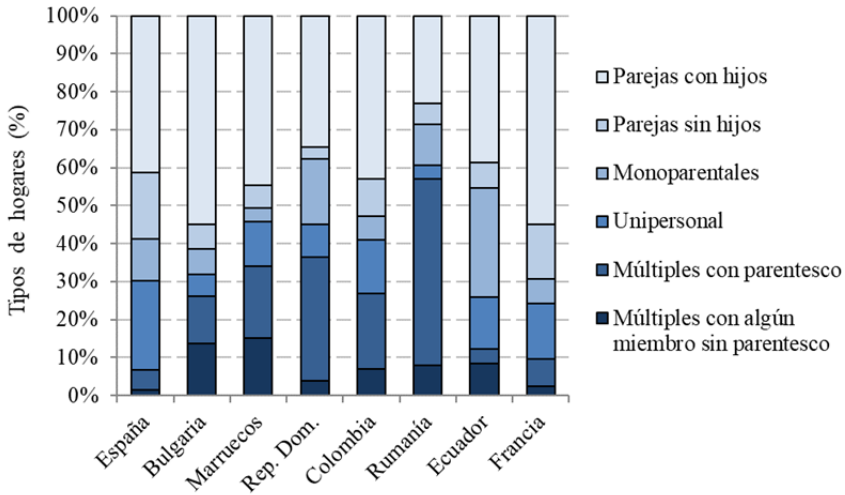


Fig. 6. Tipo de hogar, por país de nacimiento de la persona principal (población <60 años), 2011.
Fuente: Elaboración propia, a partir del Censo (INE).

El 48,6% de los hogares españoles vivían en inmuebles construidos después de 1981 (Fig. 7). Descartando a la población francesa, la proporción de extranjeros que residía en estas edificaciones era reducida, mayormente si se tienen en cuenta las viviendas de los años 90 y principios del siglo XXI. En las promociones de la década de los 70, los porcentajes estaban más igualados. En el parque construido entre 1950 y 1960, el de peor calidad, se concentraba la mayor parte de la población extranjera, destacando marroquíes, búlgaros, dominicanos y rumanos. Los hogares residentes en inmuebles anteriores a 1950 son escasos, dado el reducido número de edificaciones, fruto del continuo y descontrolado proceso de sustitución urbana en su diacronía, y de los cambios de uso residencial a comercial de muchas viviendas en centro de Valladolid.

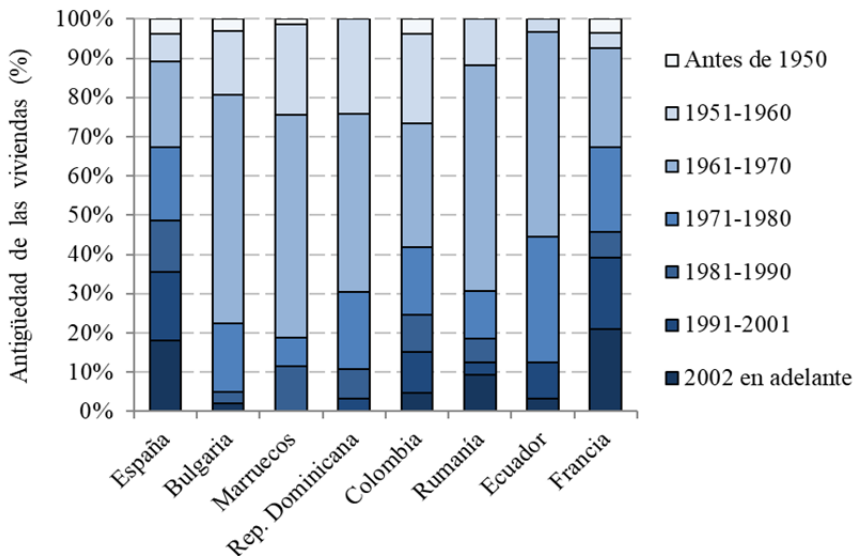


Fig. 7. Antigüedad del parque de viviendas, por país de nacimiento de la persona principal (población <60), 2011. Fuente: Elaboración propia, a partir del Censo (INE).

7. CONCLUSIONES

Las pautas de asentamiento de la población extranjera en Valladolid reflejan los patrones residenciales de la inmigración en las ciudades españolas y sudeuropeas de mayor tamaño, aunque se observan algunos rasgos característicos. Los niveles de segregación espacial son semejantes (moderados y decrecientes) y las condiciones habitacionales son algo mejores, aunque siguen siendo más precarias que las de la población autóctona. El mercado inmobiliario de una ciudad intermedia, con precios más bajos y una menor polarización, presenta condiciones más favorables para la inserción y el ascenso residencial de los inmigrantes. Por otra parte, hay una proporción más reducida de propietarios, que pone de manifiesto una menor predisposición hacia el asentamiento definitivo y, por consiguiente, una capacidad limitada de las urbes intermedias para fijar población foránea en el territorio.

Existen notables diferencias entre los distintos países de procedencia analizados, en algunos casos en línea con otros estudios realizados y en otros no tanto. Los latinoamericanos y europeos del este presentan niveles segregativos bajos y decrecientes (sobre todo los primeros), dinámica descrita en otras ciudades y áreas metropolitanas (Martínez y Leal, 2008; Bayona y López-Gay, 2011; Galeano y Bayona, 2015; Galeano, 2016a). La segregación residencial de la población marroquí es más elevada, al igual que en la mayor parte de los ámbitos urbanos, salvo en Valencia y Málaga (Domínguez-Mujica Parreño-Castellano y Díaz-Hernández, 2010), y se incrementa, como en Almería (Checa y Arjona, 2007) o

Bilbao (Lavía, 2008); aunque en Barcelona (Bayona, 2007) y Madrid (Martínez y Leal, 2008) tiende a reducirse.

Achebak, Bayona y Domingo (2017) registran niveles de concentración más elevados, y crecientes en el tiempo, entre los inmigrantes marroquíes que residen en las ciudades medias (100.000 a 500.000 habitantes), un resultado que corrobora los hallazgos de nuestro caso de estudio. Checa y Arjona (2007) apuntan que existe un nivel de rechazo importante entre la población autóctona a compartir espacios residenciales con los magrebíes, y también entre los propios inmigrantes de otras nacionalidades; sin embargo, el recelo hacia los latinoamericanos y europeos del este está menos extendido, pues la proximidad cultural es mayor. Cea y Valles (2011) indican que los propietarios son más reticentes a la hora de alquilar su vivienda a la población marroquí respecto a otros colectivos de inmigrantes. El rechazo podría extrapolarse al mercado de trabajo y, por lo tanto, a la capacidad económica de acceso a la vivienda que, junto a las estrategias de agrupamiento para enfrentar la crisis, puede tener mucho que ver con el aumento de la segregación de los marroquíes en Valladolid.

Los latinoamericanos son un colectivo muy feminizado, con una tendencia significativa hacia la reagrupación familiar, según refleja la estructura etaria del padrón. También tienen ciertas facilidades para la obtención de la nacionalidad española y tienden mayoritariamente hacia el asentamiento, la asimilación cultural y los matrimonios mixtos (Rodríguez-García y otros, 2015). Búlgaros y rumanos manifiestan una fuerte segregación residencial al principio del periodo, pero decrece rápidamente. Dada su condición de ciudadanos comunitarios y dado que presentan tímidos porcentajes de propiedad, tienen una menor declinación hacia el asentamiento definitivo y, según apunta Recaño (2016), mayor movilidad geográfica asociada a la oferta de empleo, por lo que no es de extrañar que muchos se hayan marchado durante la crisis. Los marroquíes, además de ser los inmigrantes más segregados y presentar una clara tendencia hacia la concentración territorial, poseen peores condiciones habitacionales, aunque el peso de la propiedad es considerable. Por lo tanto, se puede deducir que se mueven en un primer momento por la oferta de trabajo en destino, pero, una vez efectuada la migración, tienen una menor probabilidad de movilidad geográfica.

La mayor parte de los inmigrantes ocupan los barrios construidos entre 1950 y 1970, a la par que algunas viviendas coetáneas de sectores mejor valorados dentro de la ciudad. La afluencia de extranjeros generó una importante demanda de vivienda con unos estándares de calidad no muy elevados, y favoreció que la población local vendiera o alquilara fácilmente sus propiedades en los barrios obreros y se marchara hacia promociones de reciente construcción dentro del municipio o en la periferia suburbana. García-Almirall (2008) describe esta dinámica en las siete áreas urbanas españolas de mayor tamaño. A pesar de ello, se observa ascenso residencial de los extranjeros a lo largo del periodo estudiado, aunque existen diferencias en función del país de procedencia. La mayor parte de

Europeos del este y marroquíes se localizan en los polígonos de viviendas construidos en los años 50 y 60 en los barrios periféricos situados al este de la vía del tren (Delicias, Pajarillos Bajos y San Isidro). Muchos búlgaros y rumanos que residían en la parte oriental se han marchado de la ciudad, y los que permanecen en el municipio presentan una mayor dispersión territorial y más representatividad al oeste de la línea del ferrocarril. Los marroquíes, sin embargo, manifiestan tendencias segregativas en los sectores más degradados de Delicias y Pajarillos Bajos, donde también hay una proporción importante de población de etnia gitana, con la que comparten espacio. Los ecuatorianos tienen una marcada disposición a localizarse en los polígonos el barrio obrero de Rondilla, pero también cierta movilidad ascendente. Los colombianos son el colectivo más presente en áreas bien valoradas. Los dominicanos manifiestan una llamativa polarización espacial: por un lado, encontramos individuos que residen en barrios de baja renta per cápita y, por otro, en sectores de valor inmobiliario más bien elevado (los matrimonios mixtos y la empleabilidad en el servicio doméstico pueden tener mucho que ver en esta cuestión).

La concentración de minorías en determinadas áreas de la ciudad y no en otras con características similares refleja las preferencias de los propios inmigrantes a vivir con sus homólogos y, por lo tanto, a una segregación residencial, en cierto modo, escogida por la cercanía a sus redes migratorias. Con el tiempo, los extranjeros que gozan de una mejor situación socioeconómica se instalan de manera definitiva y reproducen las pautas residenciales de la población autóctona. Los más precarios y estigmatizados se marchan, o permanecen en el territorio y tienden a concentrarse en los barrios donde llegó la inmigración rural española durante el desarrollismo. La experiencia migratoria en países cuyos flujos de entrada fueron más tempranos advierte de las consecuencias negativas de la segregación espacial de los colectivos vulnerables y la concentración geográfica de la pobreza. Es importante prestar especial atención a los colectivos que manifiestan tendencias segregativas, pese a que estos niveles aún están lejos del aislamiento y la concentración espacial de determinadas minorías étnicas en países de Europa noroccidental y Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Achebak, Hicham; Bayona, Jordi y Domingo, Andreu (2017), “Evolución y pautas geográficas de la segregación residencial de los marroquíes en España”, en *Estudios Geográficos*, vol. 78, núm. 283, pp. 417-443.
- Arbaci, Sonia (2004), “Southern European Multiethnic Cities and the Enduring Housing Crisis: Framing the Urban and Residential Insertion of Immigrants”, en *ENHR Conference*, Cambridge, 02-06 de junio de 2004, pp. 1-31.

- Arbaci, Sonia (2008), “(Re)Viewing Ethnic Residential Segregation in Southern European Cities: Housing and Urban Regimes as Mechanisms of Marginalisation”, en *Housing Studies*, vol. 23, núm. 4, pp. 589-613.
- Arbaci, Sonia y Malheiros, Jorge (2010), “De-segregation, peripheralisation and the social exclusion of immigrants: Southern European cities in the 1990s”, en *Journal of ethnic and migration studies*, vol. 36, núm. 2, pp. 227-255.
- Batista-Zamora, Ana Ester y Natera-Rivas, Juan José (2018), “La diferenciación residencial reciente en el municipio de Málaga. Una aplicación del Índice de Theil”, en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, vol. 38, núm. 2, pp. 289-311.
- Bayona, Jordi (2007), “La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?”, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 11, núm. 235.
- Bayona, Jordi y López-Gay, Antonio (2011), “Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona”, en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 57, núm. 3, pp. 381-412.
- Bellet, Carmen y Llop, Josep M.. (2004), “Mirada a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias”, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 8, núm. 165.
- Bell, Wendell (1954), “A probability model for the measurement of ecological segregation”, en *American Sociological Review*, núm. 32, pp. 357-364.
- Bolt, Gideon; Hooimeijer, Pieter y Kempen, Ronal (2002), “Ethnic Segregation in the Netherlands: New Patterns, New Policies?”, en *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 93, núm. 2, pp. 214-220.
- Borja, Jordi y Castells, Manuel (1999), *La gestión de las ciudades en la era de la comunicación*, Madrid, Taurus.
- Burgess, Ernest W. (1928), “Residential segregation in American Cities”, en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, núm. 140, pp. 105-115.
- Cea D'Ancona, M. Ángeles y Valles-Martínez, Miguel S. (2011), *Evolución del racismo y la xenofobia. Informe 2011*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Checa, J. Carlos y Arjona, Ángeles (2007), “Factores explicativos de la segregación residencial de los inmigrantes en Almería”, en *Revista Internacional de Sociología*, vol. 65, núm. 48, pp. 173-200.
- Cristaldi, Flavia (2002), “Multiethnic Rome: Toward residential segregation?”, en *GeoJournal*, núm. 58, pp. 81-90.

- Cutler, David M. y Glaeser, Edward L. (1998), "Are Ghettos Good or Bad?", en *Quarterly Journal of Economic*, vol. 112, núm. 3, pp. 827-872.
- Delgado, José María y Martínez, Luis Carlos (2016), "La Huella de la inmigración extranjera en las comunidades autónomas de menor crecimiento demográfico", en *Cuadernos Geográficos*, vol. 55, núm. 2, pp. 127-15.
- Delgado, José María y Martínez, Luis Carlos (2019), "Composición y cambio de los comportamientos sociodemográficos en España en los inicios de la segunda transición demográfica", en *Cuadernos Geográficos*, vol. 58, núm. 1, pp. 253-276.
- Díaz Hernández, Ramón; Domínguez Mujica, Josefina y Parreño Castellano, Juan Manuel (2017), "Vulnerabilidad urbana y segregación residencial de la población extranjera no comunitaria en las ciudades más populosas de Canarias", en *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana*, Las Palmas de Gran Canaria, 08-12 de octubre de 2018, pp. 1-17.
- Domingo, Andreu y Bayona, Jordi (2007), "Movilidad, vivienda y distribución territorial de la población marroquí en Cataluña", en *Estudios Geográficos*, vol. 68, núm. 263, pp. 465-496.
- Domínguez-Mujica, Josefina; Parreño-Castellano, J. Manuel y Díaz-Hernández, Ramón (2010), "Inmigración y ciudad en España: integración versus segregación socio-territoriales", en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 14, núm. 331.
- Dujardin, Claire; Selod, Harris y Thomas, Isabelle (2008), "Residential Segregation and Unemployment: The Case of Brussels", en *Urban Studies*, vol. 45, núm. 1, pp. 89-113.
- Duncan, Otis D. y Duncan, Beverly (1955a), "A methodological analysis of segregation indexes", en *American Sociological Review*, núm. 41, pp. 210-217.
- Duncan, Otis D. y Duncan, Beverly (1955b), "Residential Distribution and Occupational Stratification", en *American Journal of Sociology*, vol. 60, núm. 5, pp. 493-503.
- Esteban, Alfonso de y López, Alejandro (1989), "El papel de las ciudades medias en España. Presente y futuro", en *Urbanismo*, núm. 6, pp. 6-16.
- Esteve, Albert; Devolder, Daniel y Domingo, Andreu (2016), "La infecundidad en España: tic-tac, tic-tac, tic-tac!!!", en *Perspectives Demographiques*, núm. 1.
- Friedrichs, Jürgen (1974), "Ethnic segregation in Cologne, Germany 1984-94", en *Urban Studies*, núm. 35, pp. 1.745-1.763.
- García-Almirall, M. Pilar (2008), "Inmigración y vivienda: el proceso de integración desde el análisis y la prospectiva de la formación de hogares y su acceso a la vivienda. Una

- aproximación a las 7 áreas metropolitanas españolas”, en *Arquitectura, ciudad y entorno*, vol. 3, núm. 8, pp. 249-283.
- García-Almirall, M. Pilar; Fullaondo, Arkaitz y Frizzera, Agustín (2008), “Inmigración y espacio socio-residencial en la Región Metropolitana de Barcelona”, en *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, núm. 158, pp. 727-744.
- Ganau, Joan y Vilagrasa, Joan (2003), “Las ciudades medias en España: posición en la red urbana y procesos urbanos recientes”, en Capel, Horacio -ed.- *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*, Almería, Instituto Cajamar, pp. 37-73.
- Galeano, Juan; Sabater, Albert; Domingo, Andreu (2014), “Formació i Evolució dels Enclavaments Ètnics a Catalunya abans i durant la Crisis Econòmica”, en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 60, núm. 2, pp. 261-288.
- Galeano, Juan y Bayona, Jordi (2015), “Assentament Territorial de la Població Estrangera a l'Àrea Metropolitana de Barcelona en el Segle XXI”, en *Recenta i Migració VII: Migracions dels segles XX i XXI, una mirada candelinana*, Barcelona, Departament de Benestar Social i Familiar de la Generalitat de Catalunya, pp. 95-121.
- Galeano, Juan y Bayona, Jordi (2016), “La diversidad en las Metrópolis Españoles”, en Domingo, Andreu -coord.- *Inmigración y diversidad en España. Crisis económica y gestión municipal*, Barcelona, Icaria, pp. 49-74.
- Galeano, Juan y Sabater, Albert (2016a), “Inmigración internacional y cambio demográficos en el nuevo milenio”, en Domingo, Andreu -ed.- *Inmigración y diversidad en España. Crisis económica y gestión municipal*, Barcelona, Icaria, pp. 13-48.
- Galeano, Juan y Sabater, Albert (2016b), “Segregación residencial y formación de enclaves residenciales en España 2000-2014”, en Domingo, Andreu -coord.- *Inmigración y diversidad en España. Crisis económica y gestión municipal*, Barcelona, Icaria, pp. 13-48.
- González-Leonardo, Miguel y López-Gay, Antonio (2019a), “El nuevo paradigma de las migraciones internas en España: migrantes urbanos, más móviles y cualificados. El caso de Castilla y León”, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 23, núm. 609.
- González-Leonardo, Miguel y López-Gay, Antonio (2019b), “Emigración y fuga de talento en Castilla y León”, en *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, vol. 80, núm. 2.612, pp. 1-31.
- Giffinger, Rudolf (1998), “Segregation in Vienna: impacts of market barriers and rent regulations”, en *Urban Studies*, núm. 35, pp. 1.791-1.812.

- Jakubs, John F. (1979), "A consistent conceptual definition of the index of dissimilarity", en *Geographical Analysis*, núm. 11, pp. 315-321.
- Jakubs, John F. (1981), "A distance based segregation index", en *Journal of Socio-Economic Plannig Sciences*, núm. 15, pp. 129-141.
- Johnson, Ron; Poulsen, Michael y Forrest, James (2015), "Increasing Diversity Within Increasing Diversity: the Changing Ethnic Composition of London's Neighbourhoods, 2001-2011", en *Population, Space and Place*, núm. 21, pp. 38-53.
- Lavía, Cristina (2008), "La segregación residencial de la población extranjera de Bilbao", en *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, vol. 3, núm. 8, pp. 65-93.
- Kemper, Franz J. (1998), "Restructuring of housing and ethnic segregation: recent developments in Berlin", en *Urban Studies*, núm. 35, pp. 1.765-1.789.
- Korsu, Emre y Wenglenski, Sandrine (2010), "Job Accessibility, Residential Segregation and Risk of Long-term Unemployment in the Paris Region", en *Urban Studies*, vol. 47, núm. 11, pp. 2.279-2.324.
- Leerkes, Arjen; Engbersen, Golfried y San, Marion V. (2007), "Shadow places: patterns of spatial concentration and incorporation of irregular immigrants in the Netherlands", en *Urban Studies*, núm. 44, pp. 1.491-1.516.
- Lora-Tamayo, Gloria (2001), *Extranjeros en Madrid capital y en la Comunidad. Informe 2000*, Madrid, Cáritas Diocesanas de Migraciones-ASTI.
- Malheiros, Jorge (2002), "Ethnic-cities: Residential Petterns in the Northern European and Mediterranean Metropolises. Implications for Policy Design", en *International Journal of Population Geography*, núm. 8, pp. 107-134.
- Martori, Joan Carles y Hoberg, Karen (2004), "Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona", en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 8, núm. 169.
- Martínez, Almudena y Leal, Jesús (2008), "La segregación residencial, un indicador espacial confuso en la representación de la problemática residencial de los inmigrantes económicos: el caso de la Comunidad de Madrid", en *Arquitectura, Ciudad y Territorio*, vol. 3, núm. 8, pp. 39-52.
- Massey, Douglas S. (1985), "Ethnic residential segregation: a theoretical syntesis and empirical review", en *Sociology and Social Research*, núm. 69, pp. 315-350.
- Massey, Douglas S. y Denton, Nancy A. (1988), "The Dimensions of Residential Segregation", en *Social Forces*, núm. 67, pp. 281-315.

- Massey, Douglas S.; Gross, Andrew B. y Shibuya, Kumiko (1994), "Migration, Segregation and the Geographic Concentration of Poverty", en *American Sociological Review*, núm. 59, pp. 425-445.
- Mateu, Jaume (2007), "Inmigración y segregación residencial en el municipio de Palma (Illes Balears), 1996-2004", en Artigues, Antonio et al. -eds.- *Los procesos urbanos postfordistas. Actas del VIII Coloquio y jornadas de campo de Geografía Urbana*, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears - Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 153-180.
- Morrill, Richard L. (1991), "On the measure of geographical segregation", en *Geography Research Forum*, núm. 11, pp. 25-36.
- Musterd, Sako; Kesteloot, Chris; Murie, Adolph y Ostendorf, Wim (1999), "Urban Social Exclusion and Modes of Integration: Literature Review", en *Urbex Series*, núm. 1.
- Musterd, Sako y Deurloo, Rinus (2002), "Unstable Immigrant Concentrations in Amsterdam: Spatial Segregation and Integration of Newcomers", en *Housing Studies*, núm. 17, pp. 487-503.
- Musterd, Sako y Fullaondo, Arkaitz (2008), "Ethnic segregation and the housing market in two cities in Northern and Southern Europe: the cases of Amsterdam and Barcelona", en *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, vol. 3, núm. 8, pp. 93-115.
- Natera-Rivas, Juan José (2015), "Más dispersos pero más excluidos. Análisis de la evolución de la diferenciación y exclusión residenciales de los inmigrantes económicos en Andalucía" en *Estudios Geográficos*, vol. 76, núm. 279, pp. 609-632.
- Park, Robert E. (1914), "Racial assimilation in secondary groups with particular reference to the Negro", en *American Journal of Sociology*, vol. 19, núm. 5, pp. 606-623.
- Peach, Ceri (2005), "The Ghetto and the Ethnic Enclave", en Varady, David P. -ed.- *Desegregating the City: Ghettos, Enclaves and Inequalities*, Albany, State University of New York Press, pp. 31-48.
- Palacios García, Antonio Jesús y Vidal Domínguez, María Jesús (2014), "La distribución intraurbana de los inmigrantes en las ciudades españolas: un análisis de casos con SIG y técnicas cuantitativas", en *Cuadernos Geográficos*, vol. 53, núm. 1, pp. 98-121.
- Parreño Castellano, Juan Manuel y Domínguez Mujica, Josefina (2008), "Extranjería y diferenciación residencial en Canarias: la perspectiva del microanálisis espacial", en *Investigaciones Geográficas*, núm. 45, pp. 163-199.
- Parreño Castellano, Juan Manuel y Domínguez Mujica, Josefina (2013), "Crecimiento urbano-turístico, segregación residencial y políticas de intervención en el área urbana Gran Canaria Sur", en Valenzuela Rubio, Manuel -coord.- *Las ciudades españolas en*

la encrucijada: Entre el "boom" inmobiliario y la crisis económica, Madrid, Real Sociedad Geográfica, pp. 297-334.

Petsimeris, Petros (1995), "Une méthode pour l'analyse de la division ethnique et sociale de l'espace intramétropolitain du Grand Londres", en *L'Espace géographique*, núm. 2, pp. 139-153.

Recaño, Joaquín (2016), "La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica de España", en *Panorama Social*, núm. 24, pp. 49-71.

Rodríguez-García, Dan; Lubbers, Miranda J.; Solana, Miguel y De Miguel-Luken, Verónica (2015), "Contesting the Nexus between Intermarriage and Integration: Findings from a Multidimensional Study in Spain", in *The Annals of the American Academy*, núm. 662, pp. 223-245.

Sabater Albert; Domingo, Andreu y Galeano, Juan (2013), "La transformación de las comunidades mayoritarias y la formación y evolución de enclaves étnicos en España", en *Migraciones*, núm. 34, pp. 11-44.

Sabater, Albert y Galeano, Juan (2015), "The Nexus Between Occupational and Residential Segregation", en Sabater, Albert; Domingo, Andreu y Verdugo, Richard -eds.- *Demographic Analysis of Latin American Immigrants in Spain: From Boom to Bust?*, New York, Springer, pp. 105-132.

Simon, Patrick (1998), "Mobilité résidentielle et milieu de vie des immigrés", en Grafmeyer, Yves y Dansereau, Francine -eds.- *Trajectoires familiales et espaces de vie en milieu urbain*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, pp. 417-445.

Torres, Francisco (2002), "Els immigrants a la ciutat de València: La inserció urbana dels nous veïns", en *Cuadernos de Geografía*, núm. 72, pp. 259-288.

Villagrasa, Joan (1999), "Las ciudades medianas y pequeñas en España", en Domínguez Rodríguez, Rafael -ed.- *La Ciudad. Tamaño y Crecimiento. Actas del III Coloquio de Geografía Urbana*, Málaga, Universidad de Málaga - Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 17-49.

White, Michael J. (1983), "The measurement of spatial segregation", en *American Journal of Sociology*, núm. 88, pp. 1.008-1.019.

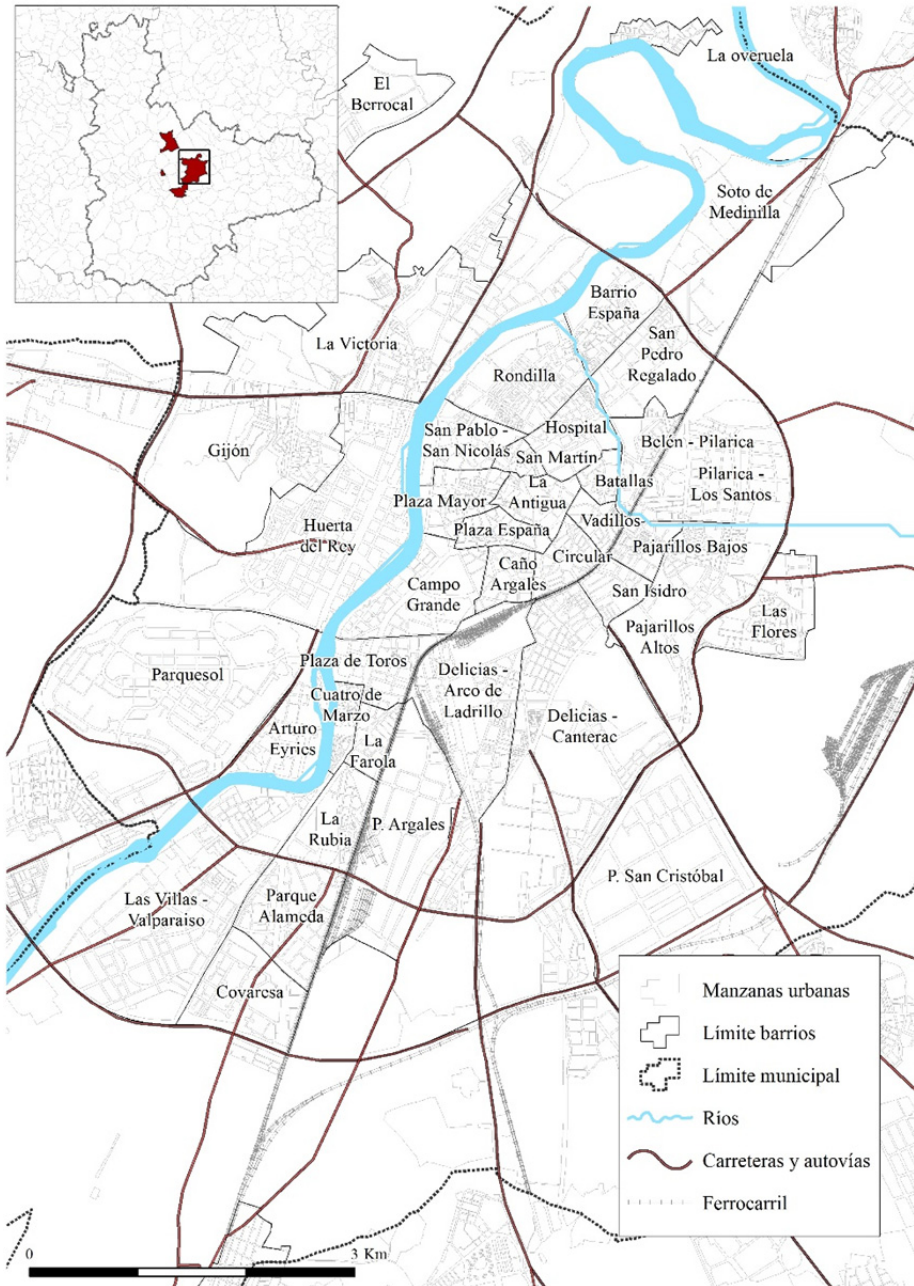
Wirth, Louis (1938), "Urbanism as a Way of Life", en *The American Journal of Sociology*, vol. 44, núm. 1, pp. 1-24.

Wong, David W. (1993), "Spatial indices of segregation", en *Urban Studies*, núm. 30, pp. 559-572.

Wong, David W. (1998), "Measuring multiethnic spatial segregation", en *Urban Geography*, núm. 19, pp. 77-87.

Wong, David W. (2005), "Formulating a general spatial segregation measure", en *The Professional Geographer*, vol. 57, núm. 2, pp. 285-294.

Anexo 1. Mapa de la ciudad de Valladolid



Mapa de la ciudad de Valladolid. Fuente: Elaboración propia, a partir de las capas de Cartociudad.